

PRIMERA LLAMADA: | *Un verano para la pantalla grande*



inter(*medio*)

LA VOZ
DE MICHOACÁN

19 de julio / 2026
DOMINGO



JORGE EDUARDO TORRES: *del hip hop al muralismo*

PÁGS. 4 Y 5

• **ENTREVISTA:**
La memoria de un pueblo japonés

PRIMERA LLAMADA

El verano llega a la cartelera

Yazmin Espinoza



No. 64 · Domingo 19 de JULIO / 2026

Inter(medio) es una publicación dominical de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Imagen gráfica: Elizabeth Treviño
Edición: Yazmin Espinoza
Diseño: Rafael Aguilar
Editor de fotografía: Víctor Ramírez



<https://www.consultoriahuelladigital.com>
huelladigitalconsultoria@gmail.com
WA. 443 7365432
FB. Huella Digital
IG. Inter(medio)

LA VOZ
DE MICHOACÁN

Álvaro Medina González
Director General

María Graciela Medina González
Gerente General

www.lavozdemichoacan.com.mx
FB. La Voz de Michoacán
IG. La Voz de Michoacán

Contacto y oficinas:
Periodismo (Matriz)
Avenida Periodismo José Tocavén
Lavín No. 1270 Colonia Agustín Arriaga
Rivera CP 58190
Oficina: 443-3225600 ext. 1037 y 1059
Correo electrónico:
desplegado@vozdemichoacan.mx



Si algo define al verano en el cine es la sensación de que todo puede ocurrir en la pantalla. Las vacaciones se convierten en el momento ideal para las grandes apuestas de Hollywood: franquicias millonarias, regresos inesperados, aventuras familiares y películas de terror diseñadas para compartirse entre gritos en una sala oscura. El verano de 2026 no será la excepción y promete una cartelera especialmente diversa, con estrenos que buscan conquistar tanto a los fanáticos del espectáculo como a quienes prefieren historias más inquietantes.

Uno de los títulos más esperados es Superman, la nueva interpretación del héroe de DC dirigida por James Gunn. La película representa el inicio de una nueva etapa para el universo cinematográfico de la compañía y llega con la tarea de renovar a uno de los personajes más emblemáticos de la cultura popular. El interés alrededor del proyecto no solo radica en el regreso del superhéroe, sino en la expectativa de ver el tono más humano y luminoso que Gunn ha prometido para esta versión.

En el terreno de la aventura, Jurassic World: Rebirth buscará devolver a los dinosaurios al centro del espectáculo cinematográfico. La franquicia continúa expandiéndose con nuevos personajes y escenarios, apostando por combinar la nostalgia de la saga original con una historia independiente que pueda atraer a una nueva generación de espectadores. Los avances han dejado claro que la película mantendrá el énfasis en las secuencias de acción y en la sensación de peligro constante que convirtió a la serie en un fenómeno mundial.

Otro regreso que ha generado conversación es The Fantastic Four: First Steps, la esperada incorporación de los Cuatro Fantásticos al universo de Marvel Studios. Después de años de intentos cinematográficos, la familia de superhéroes finalmente tendrá una nueva oportunidad en la pantalla grande, y para muchos aficionados representa uno de los movimientos más importantes del estudio en los últimos años.



Pero el verano no estará dominado únicamente por los superhéroes. El género de terror vive uno de sus mejores momentos comerciales y artísticos, y 2026 ha confirmado esa tendencia. Películas como Obsesión se han convertido en fenómenos inesperados gracias al entusiasmo del público y al boca a boca, demostrando que las producciones de presupuesto moderado pueden competir con las grandes superproducciones cuando ofrecen una experiencia intensa y original.

También llegará Backrooms, adaptación del inquietante fenómeno de internet que explora espacios infinitos y perturbadores. Respaldada por A24, la película se perfila como una de las propuestas más comentadas de la temporada por su mezcla de horror psicológico y estética surreal.



Para quienes buscan opciones familiares, el verano incluirá nuevas propuestas animadas y de fantasía, así como secuelas pensadas para el público infantil. Los estudios saben que julio y agosto representan uno de los periodos más fuertes de asistencia a las salas, por lo que buena parte de la programación está orientada a espectadores de todas las edades.

Más allá de los títulos específicos, la temporada deja ver una tendencia interesante: el cine comercial apuesta cada vez más por experiencias que justifiquen salir de casa. Pantallas gigantes, formatos inmersivos y sonido envolvente se han convertido en parte fundamental de la estrategia para competir con las plataformas de streaming. No es casual que muchas cadenas de exhibición estén renovando salas y formatos premium precisamente durante este periodo.



El verano cinematográfico de 2026 se presenta así como una combinación de nostalgia y renovación. Viejas franquicias regresan con nuevas direcciones creativas, mientras propuestas originales intentan abrirse espacio entre gigantes de taquilla. Para los espectadores, la oferta será amplia: desde salvar el mundo junto a un superhéroe hasta perderse en un laberinto de terror o reencontrarse con dinosaurios que siguen demostrando su poder en la pantalla grande.

En una época en la que las formas de consumir entretenimiento cambian constantemente, el verano sigue conservando algo especial: la promesa de una sala llena, luces apagadas y una historia capaz de convertirse en el recuerdo más emocionante de las vacaciones. 

ARTE & CULTURA

La nostalgia se volvió mural

Textos: Metzli Zahori Valle Madrigal
Fotografías: Alan Emmanuel Reyes Vigil

A 15 años de haber empezado a crear, el ilustrador Jorge Eduardo Torres, originario de Morelia repasa su formación, sus influencias de caricatura noventera y el futuro de “Chicos Tristes”.

Antes de hacer murales e ilustración, Jorge Eduardo Torres incursionó en la música. El artista originario de Morelia, es nacido el 6 de noviembre de 1996, comenzó su camino creativo a los 15 años produciendo el 80% del hip hop que se grababa desde su propio estudio. De ahí saltó a la fotografía y el video para acompañar a otros artistas, y finalmente encontró su lenguaje definitivo en la ilustración y el muralismo, terreno donde hoy construye uno de los proyectos visuales más reconocibles de la ciudad: “Chicos Tristes”, que se prepara para convertirse en “Tristecitos”.

Con una maestría en arte digital y efectos visuales y una licenciatura en medios interactivos, Torres trabaja con las herramientas más básicas —lápiz, papel, iPad, computadora— para construir un universo estético que bebe directamente de las caricaturas de los noventa: Mucha Lucha, El Tigre, Mansión Foster para Amigos Imaginarios, Danny Phantom, Pokémon, Yu-Gi-Oh!. Esa nostalgia caricaturesca, mezclada con un trazo cartoon muy gráfico, es la columna vertebral de un personaje que ya es identidad de marca: el niño con la bolsita en la cabeza. Conversamos con él sobre su formación, sus influencias y el proceso de transformación que atraviesa su proyecto.

¿Desde cuándo te dedicas a crear y cómo te has formado como artista?

Empecé a crear hace 15 años, justo cuando tenía esa edad y me interesé por el hip hop. Comencé haciendo música, tuve mi propio estudio de grabación y llegué a



grabar al 80% del hip hop que se producía en Morelia en aquella época – aseguró el entrevistado. Después me fue llamando más la fotografía y el video, así que empecé a combinar ambas cosas para complementar el trabajo de otros artistas. Con el tiempo di el salto a la ilustración y el dibujo, hasta plasmarlo en pared. Hoy lo que más disfruto es el muralismo; la música quedó de lado, aunque sigo activo en foto, video y murales.

¿Cuáles son tus principales influencias?

Crecí viendo caricaturas de los noventa y esa es, sin duda, mi influencia más fuerte: Mucha Lucha, El Tigre, Mansión Foster para Amigos Imaginarios, Danny Phantom, Pokémon, Yu-Gi-Oh!. Es esa esencia la que trato de mantener en mi trabajo.

¿Qué estudiaste?

Soy maestro en arte digital y efectos visuales, y tengo la licenciatura en medios interactivos.

¿Qué elementos son recurrentes en tu obra?

En cuanto a herramientas, siempre traigo lápiz, papel, iPad y computadora. Es con lo que trabajo todo el tiempo.

¿Qué te motiva a pintar?

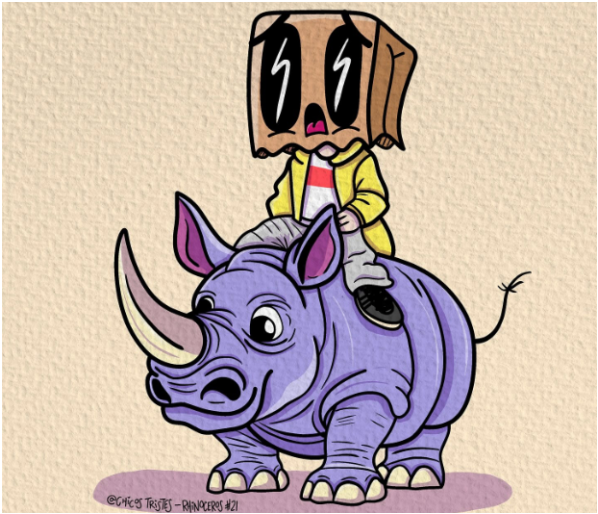
Ver algo que hiciste pequeño convertido en algo grande, y preguntarte en qué momento sucedió esa transformación. También noto mi propio avance: llevo dos años pintando en formato grande y hasta yo mismo me sorprendo del progreso.

Cuéntanos sobre “Chicos Tristes”.

¿Qué hace único al proyecto?

Ha sido una evolución constante. Primero fue “Sad Boy”, luego “Chicos Tristes”, y ahora está en transición hacia “Tristecitos”. El cambio responde a que siento que llega un momento en el que hay que cortar para crecer. Ya tenemos el registro de marca y buscamos volverlo más comercial, sacar mercancía, pero siempre he cuidado que ni el nombre ni el producto se sientan agresivos.

Lo que sí se mantiene es el personaje: el niño con la bolsita en la cabeza. Surgió bocetando, pero también viene de un recuerdo de infancia, de los partidos de fútbol donde el equipo perdedor se cubría la cabeza con una bolsa. De ahí se fue conectando todo, mezclado con un estilo cartoon muy gráfico.



¿Algún proyecto que quieras anunciar?

Estamos justo en esta transición de “Chicos Tristes” a “Tristecitos”. La idea es acompañarla con contenido más cinematográfico, mercancía más limpia y estética, subir la calidad de los materiales y buscar nuevos mercados. También seguiremos con la página web y con las galerías, apoyando a artistas locales, que es algo que siempre me ha movido: me llegan mensajes de gente que me dice que gracias a nosotros sigue creando, que la motivamos a continuar en la universidad, y lo único que puedo hacer para corresponder es seguir creando yo también.

¿Dónde pueden encontrarte quienes quieran conocer o adquirir tu obra?

Instagram es mi red más fuerte, y también la página web. Por ahora todo aparece como “Chicos Tristes”, pero en las próximas semanas, cuando salga esta entrevista, ya estaremos operando como “Tristecitos”. La página web también hará la transición: todos nos convertiremos en “Tristecitos” para seguir creando cosas más grandes. 

“

Ha sido una evolución constante. Primero fue ‘Sad Boy’, luego ‘Chicos Tristes’, y ahora está en transición hacia ‘Tristecitos’. Siento que llega un momento en el que hay que cortar para crecer

- Jorge Eduardo Torres

”



ENTREVISTA

La memoria antropológica: un registro de la ruralidad japonesa

Martha Bernal

¿Cómo puede colaborar un joven mexicano en un pueblito japonés de 1500 habitantes? Andrés Camacho lleva ocho años viviendo en Japón, cuatro de ellos en la prefectura de Nara, rodeado por las montañas de Higashiyoshino. Actualmente trabaja en el ayuntamiento del pueblo donde crea un registro a partir de lo que cuentan los habitantes, de sus festividades, y de lo que se siente ser parte de esa comunidad.

Andrés es un filólogo e investigador de historia de Japón, le apasiona compartir lo que ha aprendido tanto en su podcast “Japón es chido”, como en su revista bilingüe de texto y fotografía “Tokidoki Hyakushō”. En este afán de compartir chismes, visitó la cafetería El Traspasio en Morelia para presentar su libro “Cerezo de montaña”. Aquí recopila momentos que ha ganado al inmersarse en la vida diaria, al hacer conversaciones con extraños, al participar con entusiasmo y un poco de confusión en sus rituales, y al crear lazos profundos con la *gente rara* que ha hecho de la escena rural su hogar.

Al conversar con Andrés es inútil evitar que te contagie su entusiasmo. Su constante curiosidad y su naturaleza agradable hacen de él un divulgador ideal en la materia.

¿Cómo inició tu camino hacia Japón?

Hace ya más de 15 años empecé a estudiar literatura y en ese entonces leí un libro de Mishima Yukio que se llama “Patriotismo”, que es una historia sobre una pareja que decide suicidarse. Para mí fue una lectura que me cambió la vida, decía: “¿Cómo una historia sobre una pareja que comete suicidio puede ser una historia de amor?” Empecé a enfocarme más sobre Japón y luego entré a hacer el doctorado en cómo se adapta el suicidio o la muerte voluntaria, particularmente la evisceración de los samuráis, conocido como el *harakiri* o el *seppuku*, en la literatura y en el cine japonés.

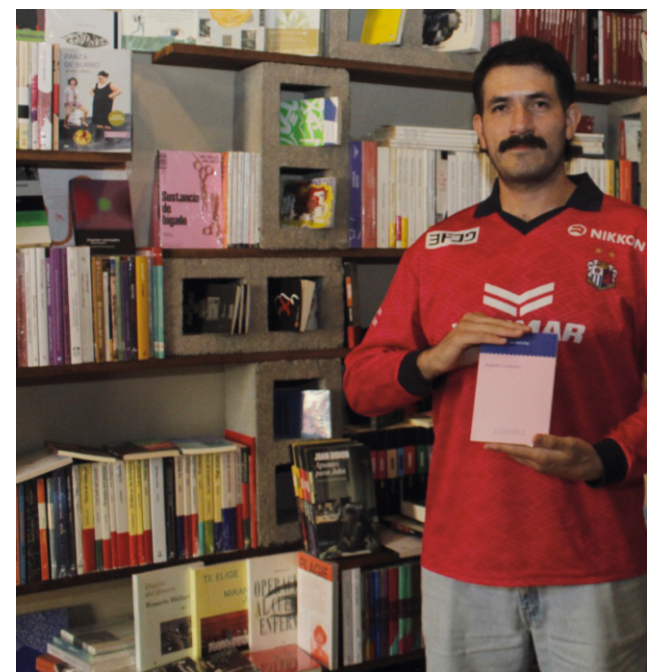
Entonces, dije: “Bueno, no hay forma de saber esto si no voy para allá». Y en 2018, fui por primera vez y estuve viviendo un rato en Osaka, pero por azares de muchas cosas, fui a un pueblo que se llama Higashiyoshino, que está en la prefectura de Nara, en las montañas. Ahí hay muchísimas tumbas, por todos lados tumbas, tumbas, tumbas, hay un total de mil. Alguien del pueblo me platicó que eso fue por una revuelta samurái que en 1863 inició en Kioto y que terminó en ese pueblo. A pesar de haber estudiado muchísimo de historia de Japón, no conocía esa historia.

Me puse a preguntar más, a investigar más y me llamó muchísimo la atención que la gente de ahí se sentía muy identificada con un movimiento de insubordinación samurái/campesino que fue derrotado, se sentían tan identificados al grado de que cuidaran y preservaran las tumbas con mucho cariño. Me llamó también la atención que no apareciera en la historia. Me hizo recordar mucho a México, esta simpatía que también existe por los personajes derrotados.

Y dije: “Tengo que vivir en ese pueblo, definitivamente tengo que vivir ahí”. Hace cinco años empecé a trabajar para el ayuntamiento del pueblo haciendo una suerte de memoria antropológica en la que yo me dedico a escuchar a la gente, a platicar con la gente, a escribir lo que la banda piensa, a escribir sobre las festividades, sobre los rituales, a hacer documentación, a producir en el sentido de que toda la oralidad que está pasando ahí se transforme en expresión artística audiovisual o escrita.

¿Por qué ese pueblo en específico? No crees que pueda haber otros donde tampoco tengan parte de su historia registrada, ¿crees que en algún momento vayas a avanzar a otro pueblo?

Es una buena pregunta que nunca sé la respuesta. Hay un autor que a mí me gusta mucho, que para la banda que le interese creo que puede ser muy revelador, que se llama Miyamoto Tsuneichi, él recorrió dos mil pueblos en Japón entre 1930 a 1960, y dejó un registro escrito de todos los pueblos que visitó: no de lo que él veía, sino de



las historias que le platicaron, y eso me pareció muy chido. A mí me gustaría muchísimo hacer eso.

De hecho, yo edito una revista de fotografía y de texto que se llama Tokidoki Hyakushō, que significa “campesino ocasional”, que hace referencia a la diversidad campesina y lo que busca hacer es comunicar, generar una conversación permanente entre campesinos y campesinas de México y de Japón. Eso me ha llevado a visitar muchos pueblos, tanto de aquí como de allá, a platicar con banda que aparte de su vida diaria, de sus actividades, también escriben, hacen fotografía y son ellas y ellos quienes participan en la revista. Entonces, no estoy seguro de que yo como tal me vaya a vivir a otro pueblo, porque en el que estoy ya me ha dado muchísimo y me encanta, pero me encanta poder conocer a personas de otras comunidades y siento que para mí la vida, al menos hoy en día, el sentido se define mucho en esa posibilidad de seguir transitando y conociendo más personas.

¿Qué similitudes has encontrado entre la vida rural de México y la vida rural en Japón?

Creo que definitivamente la ritualidad es una de ellas. Por ejemplo, vivir en la naturaleza es muy loco porque es muy hostil. A veces se genera un ambiente como de



romance: “Ay, la naturaleza es bien bonita” pues sí, es bonita, pero también es muy hostil, es muy dura la vida. Creo que la población campesina se deja engullir por la naturaleza; en el sentido de que cuando uno está en la ciudad, la naturaleza se dibuja como lo que está afuera: “Yo estoy adentro de mi casa, si llueve no hay pedo. Yo estoy aquí. Si hace calor, yo estoy aquí. Si es de noche, yo estoy aquí.” Pero en el campo o en los diversos mundos campesinos, uno nunca está escindido permanentemente de la naturaleza o del entorno, uno está *allá afuera*.

Creo que eso se verbaliza, o si no se verbaliza, se transforma, se traduce en rituales, en festivales, en festividades, en carnales, y esa suerte de ritmos celebratorios yo encuentro mucha similitud aquí y allá. O sea, la forma de celebrar a la deidad local, la forma de celebrar ciertos momentos, como el nacimiento de un bebé, o bodas, que son actos comunitarios. No es *tú te casas*, es *nos casamos todos*, pareciera. El tequio, por ejemplo, el colaborar para hacer algo, desde construir un edificio en el que todo mundo forma parte, o desde limpiar, hacer la poda, quitar hierba. Esos aspectos para mí son muy similares tanto aquí como allá. Además de un montón, pero me llevaría días contando todo esto.

Se piensa en Japón como si fuera solo Tokio, y digo: “Güey, pero hay un montón de lugares, hay un montón de gente y un montón de lenguas”. Ha habido desde hace muchos años un intento por homologar eso, que no se piense en la diversidad, sino como si hablas con un japonés, ya hablaste con todos. Creo que eso es algo que tenemos que estar replanteando constantemente. Tal vez Cerezo de montaña es una forma de hacerlo.

- Andrés Camacho

Quería hablarte sobre el turismo, porque hay muchísimo turismo hacia Japón, ¿qué es lo que opina la gente nativa y qué has podido ver desde tus propios ojos en este tiempo que has pasado allá?

Ahora sí hay una oleada de turismo muy loca, muy grande. Yo pienso que el turismo o quien viaja lo podemos pensar en dos partes. Una es pensar a la gente como turistas, en Japón hay una palabra que se llama *kankōyaku*, que significa literalmente persona que va a los lugares turísticos, turista. Y hay otra que puede pensarse como viajero, que es *tabi*. Creo que ambas tienen diferencias, porque el turista, en ese sentido de *kankōyaku*, es alguien que va con la aspiración de ir a los lugares turísticos, pero es gastar dinero en ello, es bajo la misma lógica del capital. Es como yo voy y estoy pagando por obtener, digamos que todos los beneficios que se me prometen sobre ciertos puntos, extraer todo el jugo que esos puntos turísticos tienen para mí: sus recuerditos, la foto, comer ahí. Es como yo voy a eso, y el entorno y la forma en la que todo eso se sostenga a mí no me importa, porque a lo que yo voy es a consumir eso.

La otra parte, como viajero, no significa que no disfrutes de esos puntos turísticos, sino que simboliza una preocupación y una ocupación más por el entorno, por la situación del país, la situación política, social, educativa, económica, la historia y demás. Es muy significativo porque el viajar implica que tu paso también representa una huella para quienes están ahí. Es decir, quien va de turismo, tú vas al punto y listo, se acabó. Pero quien está viajando, la conversación con un extraño que es originario de ahí, el entrar a ciertos lugares, eso también genera una experiencia para las personas que viven ahí. Yo siento que ahorita hay muchísima más gente que está turisteando, lo cual yo no diría si es bueno o malo, me parece que eso entra en la lógica del capital, pues así se manifiesta.

Creo que hay muchas ciudades como Tokio, como Kioto, que son ciudades muy grandes, que se puede sentir el sobreturismo. Yo iba hace seis, siete años y se sentía como otra vibra a la hora de interactuar con la gente que trabaja en ciertos establecimientos. Hay veces que voy y que se siente cansancio, como: “Güey, perdóname, si quieres yo me sirvo mi café, te juro que no te quiero molestar, te juro que aquí tengo el dinero, yo me lo hago”. Me da la sensación de que sí hay como un cierto cansancio generalizado, pero esta cosa de racismo, me parece muchísimo más dirigido a la población del sureste asiático, con muchísimo más énfasis a China y a la población surcoreana que viven en el archipiélago, más que a los países de corte occidental. La verdad no siento que por ser mexicano haya algún trato en particular, siento que sí es muchísimo más odio racial hacia la migración surcoreana y china.

Por último, en todos estos años que llevas investigando a Japón y conociendo esa cultura, que has aprendido mucho de ellos y del país, ¿qué has aprendido de ti mismo en este tiempo?

Eso es complicado. Hay que leer Cerezo de montaña [rie]. Algo que pienso mucho, que una vez se lo leí a Cortázar, a mí me reverberó mucho que dijera que nunca se sintió más argentino que cuando llegó a Francia a vivir exiliado. A mí me ha llamado mucho la atención entender qué es esta cosa de México desde que llegué allá, como me llama mucho la atención entender qué es Japón desde que llegué allá. En el sentido del país, porque se dice muy a la ligera: “A Andrés le gusta Japón”. Y yo siempre digo: “Claro que no». O sea, ¿qué es eso?, ¿qué es Japón?, ¿a qué te refieres con eso? ¿Te refieres a los paisajes que están nacidos en el territorio, o al Estado-nación, o a la población, a qué? Me ha interesado muchísimo desde que llegué, tratar de desmontar esta cosa llamada *Estado-nación*, que imbuye todo de forma automática.

Porque ya nacimos ahí, somos mexicanos o somos japoneses, y lo demás: la multiculturalidad, multinacionalidad que existe en estos territorios, se borra. Entonces, desde que llegué ahí, yo creo que no hay algo en particular que haya aprendido como tal de mí, pero sí me he cuestionado muchísimo más. Siento que cada vez que vengo, pienso que lo que sea que es esto llamado México está muy loco. O sea, que los territorios que existen aquí, la pluralidad que existe aquí, las diferentes lenguas que existen aquí, me fascinan cada vez más. Pienso lo difícil, por ejemplo, que ha sido tratar de aprender zapoteco o purépecha, es muy complicado. Creo que para mí ese interés no hubiera surgido si no me hubiera ido a otro lugar y hubiera empezado a pensar lo complejo que es esta construcción de un Estado-nación y particularmente la complejidad que conlleva este absoluto llamado México. Entonces, no tengo nada resuelto sobre mí, pero sí tengo muchísimas preguntas que sin duda me llevan a pensar mucho, hartito, sobre muchas cosas.

CARTELERA



¡ADÓPTAME!



Es importante que sepas que, **todos los perritos se encuentran esterilizados, vacunados y desparasitados.**

REQUISITOS

- * **Período de prueba obligatorio con seguimiento en fotos los primeros 3 meses.**
- * **Fotografías del lugar donde vivirá.**
- * **Ser mayor de edad.**
- * **Copia de INE.**
- * **Comprobante de domicilio.**
- * **Todos los integrantes de la familia deberán estar de acuerdo, pues se firma un convenio de adopción temporal.**
- * **Una vez pasado el período de prueba, se firmará la adopción definitiva.**

Contacto Whatsapp.
443.325.22.18



Alo

HEMBRA
2 años

Schnauzer mix

Talla pequeña, ya no crecerá más.

Una perrita de corazón y nobleza enormes, un carácter que hará te enamores de ella.

Busca una familia que la ame y la apapache.

VACUNADA Y ESTERILIZADA

¿le darías una oportunidad?



Contacto Whatsapp
443.325.22.18

Imprescindibles...

La Casa de la Cultura de Morelia es un recinto donde el arte cobra vida todos los días. Ubicada en el majestuoso Ex Convento del Carmen, una imponente construcción que inició en el siglo XVI en pleno Centro Histórico, este espacio lleva casi cinco décadas acercando la cultura a la comunidad. Aquí encontrarás exposiciones de artistas locales y nacionales, además de una amplia oferta de talleres de pintura, danza, música, teatro, literatura, cine y muchas otras disciplinas para todas las edades. Entre sus patios de cantera y su agenda cultural siempre activa, es el lugar perfecto para descubrir, aprender y dejarte inspirar.



*Sin duda, el **CASA DE LA CULTURA DE MORELIA** es un must.*